

José Antonio Ferrández Mora
1.996

2.4. LA COMPRENSIÓN LECTORA.

2.4.1. Comprensión lectora en el normo-oyente

2.4.2. Comprensión lectora en el alumno sordo.

2.4.3. Implicaciones para la respuesta educativa.

2.4.3.1. El papel de la lectura en las asignaturas.

2.4.3.2. Propuestas para mejorar la comprensión lectora.

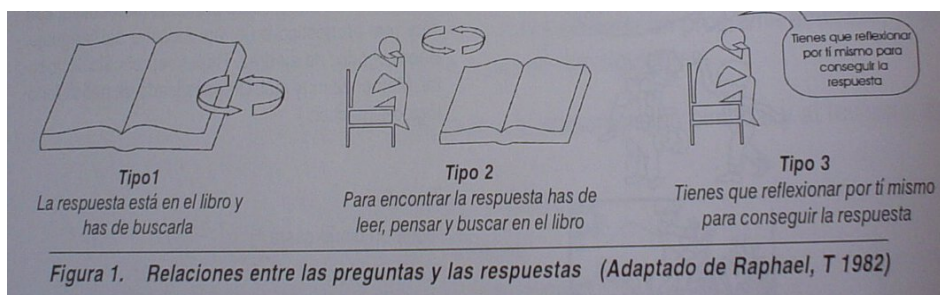
2.4.3.3. Relación de material lector para E. I. y E. Primaria.

2.4.1. La comprensión lectora en el normo-oyente.

El interés por la comprensión lectora no es nuevo y se remonta, al menos, hasta principios de siglo. Desde entonces, educadores y psicólogos han considerado su importancia y se han preocupado por analizar lo que sucede cuando un lector cualquiera comprende un texto. El interés por dicho fenómeno se ha acrecentado en los años recientes pero el proceso de la comprensión en sí mismo no ha sufrido cambios análogos.

En los años 60 y 70, tal y como señala Cooper (1990), un cierto número de especialistas en lectura consideraba que la comprensión era el resultado directo de la decodificación o conversión de los grafemas escritos a los sonidos. La idea que imperaba era que si los alumnos eran capaces de denominar las palabras, la comprensión tendría lugar de forma automática. Poco a poco los mismos profesores fueron comprobando que muchos alumnos seguían sin comprender los textos escritos y que la comprensión no tenía lugar de forma automática a pesar de que su interés se hubiese centrado en la decodificación.

La enseñanza de la lectura se centró posteriormente en el tipo de preguntas que los profesores formulaban a los alumnos una vez que la tarea de lectura había acabado. Así, de las preguntas literales cuyas respuestas se encontraban en el mismo texto se pasó a formular preguntas con interrogantes más variados y en distintos niveles. Ante este tipo de preguntas los alumnos no podían responder tan solo con mirar al texto. Necesitaban habilidades en inferencia para responder adecuadamente (figura 1).



En la década de los 70 y 80 los investigadores de la lectura formularon otras posibilidades en su interés por resolver los interrogantes que el proceso de la comprensión lectora acarrea. Es en este contexto donde se enmarcan, entre otros, los trabajos de Alegría (1985). Para él existen dos formas de acceder al léxico interno:

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

- **Acceso directo:** el sujeto posee una representación interna de la palabra que da acceso al significado sin pasar por ningún proceso intermedio de análisis o síntesis. Ejemplo: identificamos “tres” igual que “3”.
- **Acceso indirecto:** el lector traduce, los grafemas en sonidos y a través del análisis de los segmentos con valor fonológico, y de su unión de estos segmentos en la versión “pronunciada” de la palabra o subvocalizada se accede al significado. Ejemplo: identificamos la palabra “cartelista” traduciéndonos a códigos fonológicos los grafemas que la integran y a través de uniones y de recordar la palabra pronunciada evocamos el significado.

En los lectores adultos hábiles las dos vías de acceso funcionan de forma paralela y flexible. La mayoría de las veces la vía directa alcanza primero el significado, es más rápida que la vía indirecta. Esta última funciona, sin embargo, de manera permanente y su función se manifiesta, entre otras cosas en la identificación de palabras poco frecuentes. El lector hábil puede llegar a dominar un repertorio muy amplio de vocabulario al que tendría acceso mediante la vía directa, al mismo tiempo que contaría con un sistema evolucionado de procedimientos de transformación “grafema-sonido”. La vía indirecta tiene un carácter generativo y desempeña un papel fundamental en la creación de la vía directa.

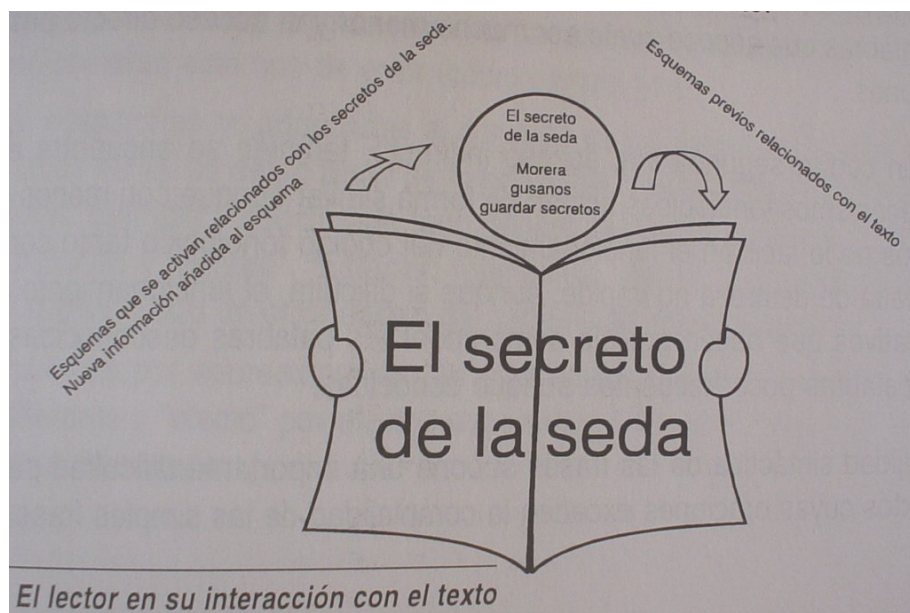
Los malos lectores suelen caracterizarse por:

- Poseer un vocabulario reducido de acceso directo.
- Ejecutar mal las tareas que exigen la segmentación explícita de las palabras en segmentos fonéticos. Ejemplo: /pyr/ cambiado por /yr/ y /furl/ cambiado por /url/. Esta dificultad es característica de los lectores disléxicos.
- Mayor dependencia del contexto próximo que los buenos lectores. Dependen en mayor grado de la adivinación.
- Dificultades con la lectura mecánica, escasa velocidad, escaso conocimiento de la sintaxis.
- Inseguridad. Influencia de las actitudes y del estado físico y afectivo.
- Aplicar siempre el mismo tipo de lectura sin tener en cuenta los distintos propósitos que pueden existir al leer.

En la actualidad la mayor parte de los trabajos coinciden en que la comprensión es un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto. La comprensión así entendida significa que el lector llega al significado intercambiando

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

sus experiencias acumuladas con la información nueva que le va proporcionando el texto. La interacción entre el lector y el texto es el fundamento de la comprensión.(Figura 2)



Por nuestra parte, éste será el enfoque que desarrollaremos posteriormente

2.4.2 La comprensión lectora en el alumno sordo.

La lectura, hasta ahora, ha sido una actividad poco gratificante para la mayoría de las personas sordas. El deficiente auditivo, salvo excepciones, se enfrentaba a la lectura, tras un aprendizaje mecánico sin muchos problemas, sin una etapa previa gratificante de prelectura. En esta etapa previa se juega con libros de imágenes, se cuentan historias basándose en las ilustraciones, se dramatizan historietas y se fomenta el gusto por los libros y por la lectura. El joven sordo comenzaba su experiencia como lector sin esta preparación motivadora encontrándose muy pronto con las dificultades reales impuestas por su desconocimiento del idioma. Con el tiempo terminaba por crearse una actitud de prevención, cuando no de fracaso, respecto de la lectura, una actividad que le exigía gran esfuerzo y de la que apenas obtenía beneficio.

Conrad (1979), profesor de inglés de la Universidad de Oxford, realizó un estudio en Inglaterra en el que puso de manifiesto estas dificultades. Examinó a 500 jóvenes sordos entre 15 y 16 años y 6 meses. Sus resultados indicaron que tan solo el 35% de los sujetos hipoacúsicos (con pérdidas inferiores a 85 dbs) alcanzaba un nivel funcional de comprensión lectora (equivalente a 11-12 años, 5º - 6º de E.G.B.) En el grupo de sujetos sordos con pérdidas superiores a los 85 dbs, el porcentaje que superaba este nivel era del

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

15%. La mediana de este grupo era equivalente a los de los niños de 3º de E.G.B., y solo un porcentaje inferior al 5% poseía una comprensión lectora próxima a su edad cronológica.

¿Por qué las personas sordas profundas prelocutivas suelen tener dificultades en la comprensión lectora?

Los alumnos sordos poseen, en general, un lenguaje oral muy reducido en vocabulario y estructuras sintácticas. La escasa competencia lingüística y el conocimiento insuficiente de la semántica le dificultan la comprensión lectora (Alegría y Leybaert 1885).

El alumno sordo carece de un vocabulario tan abundante como el normo-oyente, por tanto, estará en inferioridad de condiciones en lo que respecta a la vía de acceso directo mencionada antes. El procedimiento automático de acceso al significado existe en el alumno sordo y no difiere en ningún aspecto de lo que se observa en el oyente, sin embargo, el número de palabras que conoce suele ser mucho menor y el acceso directo puede darse en menos ocasiones.

En relación con la segunda vía, acceso indirecto, también se encuentra en el alumno sordo. Los mecanismos fonológicos actúan de forma similar aunque con menos eficacia. Sus restos auditivos no le facilitan el funcionamiento del código fonológico tanto como al normo-oyente. Esta falta de destreza no impide, aunque si dificulta, el funcionamiento de los mecanismos generativos que hacen posible comprender las palabras desconocidas e identificar rápidamente palabras poco frecuentes aunque conocidas.

La complejidad sintáctica de las frases supone una importante dificultad para el alumno sordo. Los textos cuyas oraciones exceden la complejidad de las simples frases afirmativas, activas y declarativas, y que incluyen formas verbales poco usuales, tiempos verbales con matices, pronombres, relativos, expresiones simuladas, metáforas, etc... resultan especialmente difíciles para los alumnos sordos.

Las frases muy largas y los textos extensos son poco asequibles para ellos.

A continuación vamos a esbozar algunos de los errores y confusiones que suelen cometer los alumnos sordos al leer. La mayor parte de estas dificultades se encuentran suficientemente explicadas en el modelo lector que antes se ha mencionado. Así podemos encontrar:

- Escasa habilidad fonológica, reducido vocabulario y poco dominio de la sintaxis y de la fonología.
- Dificultad para asociar palabras percibidas parcialmente con la palabra escrita expresada en su totalidad. Ejemplo: “eso por queso”, “Itobal por Cristóbal”. Esta falta de habilidad para suplir lo que no se ha percibido adquiere importancia si tenemos en cuenta la parcialidad que suele caracterizar a la labiolectura.

- Análisis de las palabras poco frecuentes realizado de forma aislada y sin percibir lo que expresa la frase completa. Fracasa así, en la identificación de las relaciones sintácticas y en la comprensión del significado que encierra el texto.
- Mal uso de las reglas de transformación. Dificultad para comprender palabras derivadas, aunque se haya trabajado la palabra de origen. Errores con nombres compuestos, conjugaciones, diminutivos, prefijos, sufijos, terminaciones, etc...
- Les resulta difícil interpretar las partículas, preposiciones y conjunciones, apenas las incorporan en su lenguaje.

Las confusiones más frecuentes son las siguientes:

- Imagen gráfica parecida. Dos palabras quieren decir lo mismo por su parecido gráfico. Esta confusión, la más frecuente que cometen los sordos, es con frecuencia un recurso ante el desconocimiento de la palabra. A veces el parecido es escaso, reducido a la primera sílaba. Ejemplo: “cometer se transforma en comer”, “comentario también se sustituye por comer” y “precisamente se cambia por preciosamente”. Los normo-oyentes no cometen este tipo de error (código fonológico).
- Elegir acepciones no adecuadas al contexto de las varias que puede tener una palabra. Unas veces se dejan llevar de lo previsible, y otras aplican la única acepción que conocen. Ejemplo: “insectos de todo género (todas las especies) confundido por insecto macho y hembra”. “Estación (primavera, verano...) por estación de tren”. Este es el segundo tipo de error dentro del capítulo de las confusiones.
- Confusiones por sobreextensión del significado. Ejemplo: “manera” es interpretado por diferente y “efecto” por efectos especiales. Éste es el tercer tipo de confusión en cuanto a frecuencia.
- Elegir acepciones morfológicas equivocadas. Los oyentes no suelen cometer este tipo de error. Ejemplo: “estar”.
- Otras confusiones de difícil catalogación. Ejemplo: “necesitar” por usar.

Se observa, en general, una gran superficialidad al realizar el análisis de la palabra. Capta ideas equivocadas por la similitud que atribuye a ciertos términos, confunde expresiones y en los textos muy difíciles llega a guiarse tan solo por las palabras que le son familiares, con lo que la idea que puede formarse en una primera lectura puede ser totalmente errónea (Mies y Burrull, 1992).

Tiende a adquirir fijaciones y no considera sus posibles errores. Reflexiona poco sobre la adecuación del contenido semántico global y depende en mayor grado de lo fácil y previsible. Esta dependencia del contexto inmediato y de los mecanismos de adivinación suele caracterizar al mal lector.

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

Los alumnos sordos poco aventajados en lectura desconciertan, con frecuencia, al profesor o al logopeda, que no sabrá con certeza si el problema reside en la dificultad del término en sí mismo, en el desconocimiento de las palabras o en las confusiones antes aludidas.

Otras de las dificultades a las que se enfrentará son:

- Desconocimiento de los organizadores de los textos: títulos, subtítulos, encabezamientos. Y muy poco conocimientos de los tipos de textos existentes y sus características: narrativos, expositivos, etc. (Figuras 3 y 4).

El secreto de la seda

Hace muchos años vivió en China una princesa muy curiosa. Pasaba mucho tiempo en su jardín observando las flores, los árboles y los animales. Y sobre todo le gustaba el árbol de la morera, donde vivían unos gusanos que comían hojas sin parar.

Un buen día, la princesa observó que los gusanos fabricaban un hilo suave y brillante y se envolvían en él hasta quedar totalmente recubiertos. La princesa, intrigada, se preguntó:

—¿Y qué hará el gusano ahí dentro?

Así que cogió un hilo del capullo y tiró de él. Y siguió tirando, tirando, hasta que deshizo el capullo y encontró el gusano.

La princesa estaba encantada con aquel hilo. Y como era muy habilidosa, confeccionó con él una tela preciosa, y con la tela se hizo una camisa de seda.

La camisa era tan delicada que el emperador pidió a la princesa que le explicara de dónde sacaba el hilo para hacerla. ¡Y cuál no sería su sorpresa cuando se enteró de que el hilo lo fabricaban aquellos gusanos del árbol de la morera! Entonces, el emperador mandó proteger a los gusanos y se empezaron a confeccionar camisas, vestidos y mantones de seda.



Pasó el tiempo y la fama de aquellos tejidos llegó a Europa. Y los comerciantes europeos comenzaron a organizar caravanas para llegar hasta China y comprar telas de seda que luego vendían en Europa a buen precio. Todos se admiraban de la suavidad y el brillo de aquellas telas, pero nadie sabía de dónde salían. Ése era el gran secreto de los chinos. Incluso, las leyes chinas condenaban a muerte a quien revelara el secreto a un extranjero.



Un buen día, unos monjes que estaban en China planearon irse a vivir a Europa. Y mientras hacían el equipaje, un monje propuso:

—Podríamos llevarnos unos gusanos de seda.

—No podemos —dijo otro monje—. Los guardias registrarán nuestros equipajes. Si descubrieran los gusanos, nos matarían.

—¿Y si los guardáramos dentro de nuestros bastones de bambú? Ahí podemos esconder gusanos, hojas y hasta semillas de morera. Y así lo hicieron.

Días después, los monjes iniciaron su viaje. Al salir de la ciudad, los guardias registraron su equipaje, pero no encontraron nada. Y los monjes continuaron su viaje con los gusanos perfectamente escondidos dentro de los bastones.

Así fue como en Europa se conoció el secreto de la seda.

Texto narrativo de 4º de Primaria (Reproducido con autorización de la Editorial Santillana)

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

¡Uf! ¡Cuánto trabajo!

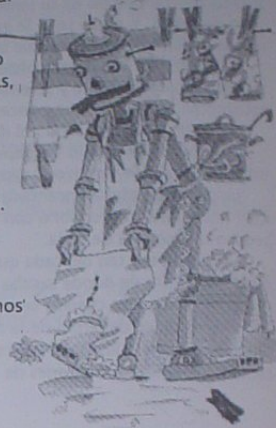
Barrer, cocinar, limpiar, coser... ¡Cuánto trabajo da una casa!
¡Y antes el trabajo de la casa era mucho más duro!

En el pasado, las tareas domésticas llevaban mucho tiempo y eran muy pesadas. Como no había agua corriente en las casas, había que ir por agua a las fuentes. Además había que lavar la ropa a mano en el río o en el lavadero. Y, por si fuera poco, se tardaba horas en preparar la comida. ¡Los fogones eran tan lentos!

Hoy en día, las tareas domésticas son mucho más sencillas. Podemos abrir el grifo y ya tenemos agua. Además contamos con la ayuda de un montón de electrodomésticos: lavadoras, microondas, planchas... Aun así, ¡uf, cuánto trabajo!

En el futuro, las tareas domésticas ocuparán cada vez menos tiempo. Los robots se encargarán de lavar, cocinar y barrer por nosotros. Y podremos encargar la compra desde casa con un ordenador, sin esperar colas en el mercado.

Hasta que llegue el futuro... ¡no olvides hacer tu cama y echar una mano siempre que puedas! La casa es cosa de todos.



Comprende y escribe



1 Marca. ¿Qué título elegirías para el texto?

- Qué tareas domésticas se realizaban en el pasado.
- Cómo van cambiando las tareas domésticas con el tiempo.
- Cuántas horas se emplean diariamente en las tareas domésticas.

2 Escribe donde corresponde.

En el pasado

Hoy en día

En el futuro



Texto expositivo de 4º de Primaria (Reproducido con autorización de la Editorial Santillana)

- Lentitud lectora marcada. Quedan bloqueados ante una dificultad concreta. Incluso en algunos alumnos se observan costumbres que denotan una mecánica lectora pobre y escasamente funcional (seguir con el dedo...)
- Falta de adaptación a la naturaleza del texto y al tipo de lectura que interesa: lectura rápida, de búsqueda, lectura selectiva, lectura profunda y pausada.

No todas las dificultades anteriores son exclusivas de los lectores sordos. La mayor parte de ellas pueden encontrarse también en los malos lectores con audición normal.

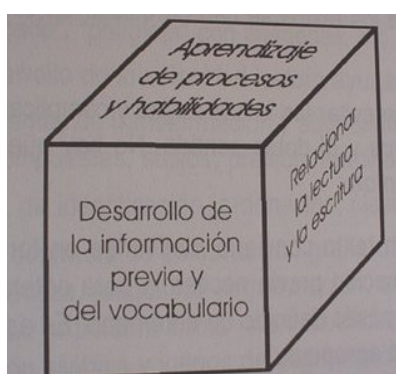
José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

2.4.3. Implicaciones para la respuesta educativa.

La mejora de la comprensión lectora en los deficientes auditivos exige incrementar previamente su competencia lingüística, enriquecer su vocabulario y mejorar su percepción del habla con el fin de que puedan desarrollar la habilidad fonológica en el acceso al léxico. Existen técnicas para complementar la lectura labial y hacerla más visible en los labios. Esto podría aportar beneficios evidentes: aprendizaje de mayor vocabulario, desarrollo de la habilidad fonológica y conocimiento de la estructura sintáctica del discurso. Los beneficios de este tipo de técnicas (Palabra Complementada) están aún pendientes de confirmarse de forma experimental.

Las técnicas ordinarias para el entrenamiento de la comprensión lectora son perfectamente aplicables para los alumnos sordos. Los deficientes auditivos que adquieren normas y reglas para servirse de la lectura, no se limitan a aprender frases u oraciones concretas, sino que actúan de modo generativo infiriendo reglas y aplicándolas a la comprensión y producción de nuevas oraciones. Sus progresos son lentos pero se dan a lo largo de toda la escolaridad e incluso una vez que ésta concluye siempre que los sujetos sordos sigan leyendo. En la Enseñanza Secundaria debe otorgarse una gran importancia al desarrollo de la comprensión lectora, y no dejar este importante aprendizaje como algo propio de etapas anteriores.

El entrenamiento de la comprensión lectora debe realizarse integrado en las actividades del currículum escolar. Sus fines son enriquecer su lenguaje oral y su competencia lingüística, aumentar su vocabulario y desarrollar su habilidad fonológica al tiempo que se le entrena en la construcción de determinados procesos y actividades y se desarrolla la información previa a la lectura. (Figura 5).



Programa para la instrucción en comprensión lectora (Adaptado de Cooper)

Se tratará, asimismo, de evitar la tendencia analizar las palabras con superficialidad haciéndole consciente de los errores que cometen y del absurdo al que pueden llegar en sus interpretaciones. Se debe fomentar la afición por la lectura utilizándola no solo co-

mo vehículo académico transmisor de conocimientos, sino como medio para acceder a informaciones atractivas (moda, deporte, anécdotas, salud...)

Con frecuencia será necesario adaptar los textos escolares e incluso las lecturas de placer o de entrenamiento. Los textos no deben ser excesivamente extensos ni incluir un número elevado de dificultades, como máximo 160-180 palabras para alumnos sordos de 10-11 años con buen pronóstico, de 250-300 palabras para alumnos de 12-13 años, y de 350-400 palabras para chicos de 15-16 años. El 5-6% de la población sorda profunda prelocutiva, sin embargo, sí será capaz de leer con agrado textos de estas dimensiones e incluso de mayor extensión.

Cuando el texto tenga un carácter didáctico o informativo, debe dividirse en apartados relevantes diferenciados con títulos aclaratorios, y debe acompañarse de imágenes, gráficos y signos. Conviene, asimismo, cuidar la organización del texto y su distribución en el papel ateniéndose a estrategias visuales que favorezcan la comprensión y el funcionamiento de la memoria visual. A veces interesa otorgar al texto la estructura de pregunta respuesta, no obstante, es esta una estrategia de la que se abusa y no siempre se adapta al contenido tratado ni satisface siempre los objetivos propuestos.

Cuando el texto contenga demasiadas palabras nuevas deben sustituirse algunas de ellas por otras conocidas, manteniendo el vocabulario nuevo específico. Ayudan a realizar estas sustituciones los diccionarios de sinónimos y los estudios sobre el vocabulario fundamental.

Deben evitarse en los primeros niveles las oraciones de relativos excesivamente largas y los antecedentes lejanos. En estos casos conviene repetir el nombre y dividir las oraciones. Asimismo, se deben aclarar las oraciones causales, condicionales y adversativas, utilizando las conjunciones más frecuentes y recurriendo a la redundancia si fuese preciso y el texto lo admite.

En ocasiones, es necesario incluir explicaciones de palabras, de frases o de giros, a pie de página, sobre todo cuando los textos se han de utilizar en el futuro e incluye palabras o giros poco frecuentes.

Los textos didácticos deben evitar las frases largas y complicadas, las ambigüedades, las expresiones figuradas, los giros y el doble sentido. No hay que olvidar que estos escritos tratan de transmitir conocimientos.

Antes de enfrentarles a un texto conviene motivarles en torno al contenido, centrar el tema y proveerles de la información previa necesaria para entenderlo. Sólo después se les remitirá a la lectura con un propósito definido de antemano. Es asimismo aconsejable invitarles a una relectura cuando sea apropiado.

La lectura debe servir de base para realizar distintas actividades:

- Extraer datos. Contestar a preguntas orales o escritas.
- Realizar experimentos.
- Completar frases. Ordenar frases. Emparejar enunciados.
- Buscar sinónimos o palabras relacionadas. Formar frases con ellas.
- Juegos de adivinanzas.

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

- Ejercicios de verdadero y falso.
- Dramatizar lo leído.
- Hacer un resumen oral o escrito.
- Organizar un debate sugerido por el texto.
- Dibujar lo que el texto representa (morfosintaxis).
- Emparejar textos y enunciados, textos y dibujos, etc.
- Completar frases con el nuevo vocabulario en sus distintas acepciones. Y realizar repasos periódicos de dichos términos.
- Confeccionar un diccionario que incluya una explicación del término y de sus distintos significados incluyendo ejemplos e incluso dibujos y gráficos si fuese necesario.

Otras actividades.

- Actividades con revistas y periódicos con temas de actualidad que sean objeto de su interés. Agrupar noticias, buscar información, emparejar fotos y textos, confeccionar un periódico escolar, poner títulos y subtítulos a textos y noticias...
- Ejercitar estructuras complejas al mismo tiempo que se trabajan en logopedia: oraciones pasivas, reflexivas, impersonales, condicionales, comparativas, imperativas, subjuntivas, desiderativas, adversativas, etc.
- Conocimientos de giros, frases hechas y expresiones más comunes.
- Programas de enriquecimiento del vocabulario: programas de ordenador, emparejar sinónimos, elegir el término más correcto para una frase, estrategias basadas en juegos como “el ahorcado”, “políglota” con imágenes, etc.
- Programas de desarrollo de la velocidad lectora ayudándose del ordenador.
- Enseñanza de las reglas de transformación y abundantes ejercicios que exijan su aplicación: palabras compuestas, sufijos, prefijos, terminaciones, etc.
- Juegos alfabéticos: de identificación, ordenación, clasificación, etc.
- Juegos de sílabas, contraste de palabras con grafía o pronunciación parecida, juegos de oposiciones fonéticas, juegos de segmentación, etc. Se trataría de desarrollar la capacidad de percibir la palabra como una secuencia de segmentos a través de juegos de segmentación silábica y juegos de segmentación fonética (código fonológico).
- Utilizar diversos tipos de escritos (académicos, oficiales, periódicos, diálogos, descripciones...) Ejercitar distintos tipos de lectura (rápida, de búsqueda, pausada y minuciosa...)

- Lectura y análisis de imágenes publicitarias.

Finalmente, insistir en la conveniencia de que los textos traten, cuando sea posible, temas del interés del alumno, apropiados a su edad, que no encierren excesivas dificultades y que no sean demasiados extensos. La lectura comprensiva debe ser objeto de trabajo diario y continuado.

2.4.3.1. El papel de la lectura en las distintas asignaturas.

La finalidad de una lección escolar, cualquiera que sea el nivel del que se trate, es la de que los alumnos comprendan los conceptos e ideas que se le presentan. La información que se espera que adquieran puede ser obtenida al leer los libros de texto. De ahí, la importancia de que en cualquier asignatura se ayude a los alumnos a comprender los textos que les corresponde leer.

La mayoría de los profesores esperan que los alumnos puedan leer, sin más, los libros de texto y que los comprendan. La actividad de lectura sin ningún tipo de apoyo ni ayuda no constituye ninguna forma de enseñanza y la expectativa que tienen algunos profesores en el sentido de que por el mero hecho de que los alumnos lean los contenidos de los libros de texto lo van a comprender, no es cierta. Es más, según sostienen Herber y Donlan (1984), las habilidades de lectura previamente adquiridas no se transfieren de forma automática a las distintas áreas de contenidos. Por todo ello, se debe enseñar a los alumnos, y con más motivos al alumno sordo, cómo leer los textos específicos de las áreas.

Los profesores pueden ayudar a sus alumnos a comprender mejor un libro de texto si incorpora los elementos que hasta la fecha se consideran adecuados en la enseñanza de la comprensión lectora y que servirían para desarrollar una lección normal de contenidos en cualquier asignatura. Esto supone básicamente, tal y como lo expone Cooper (1990), desarrollar la información previa y el vocabulario específico, ayudar a los alumnos en la comprensión de cómo se estructuran las ideas contenidas en los libros de texto y correlacionar las actividades escritas con la lectura. Éste es el programa que se recogía anteriormente en la figura 5.

En concreto, una versión de lo anterior centrada en la tarea de la enseñanza de contenidos constaría de las siguientes fases:

1. Preparatoria.
2. Desarrollo del vocabulario y de la información previa.
3. Lectura guiada.
4. Actividades complementarias.

El uso sistemático de estas actividades servirá no sólo para que los alumnos mejoren en su comprensión lectora sino también para facilitar sus aprendizajes dentro de cada asignatura.

En el desarrollo de las fases señaladas antes nos encontramos, en primer lugar, con la fase preparatoria. En esta etapa conviene que el profesor:

- Identifique los conceptos claves, las generalizaciones, las ideas o hechos que los alumnos han de aprender al leer el texto.
- Identifique los términos claves relacionados con lo que se va a aprender.
- Identifique la información previa que los alumnos requieren para comprender el texto.

La enseñanza del vocabulario es una de las partes fundamentales en el empeño por ayudar al lector a comprender mejor un texto. Las palabras a enseñar antes de que los niños lean el texto son los términos directamente relacionados con lo que se supone van a aprender. Al identificar las ideas claves, el profesor puede también identificar los términos claves relacionados con todo ello.

A la hora de repasar un texto, el profesor ha de preguntarse por aquello que sus alumnos deben disponer, en términos de información previa, para comprender sin problemas el texto. El tiempo que el profesor destine para la fase preparatoria es muy importante para el éxito global del plan ya que las restantes etapas del mismo se asientan en esta fase.

La segunda etapa es el desarrollo del vocabulario y la información previa. En esta etapa, el profesor ha de utilizar la instrucción directa para enseñar los términos claves que hayan sido seleccionados previamente y poner en marcha las actividades adecuadas para permitir al lector activar o desarrollar su información previa relacionada con el texto. Puede incluso, en esta fase, llevar a cabo prácticas escritas con el vocabulario seleccionado.

En la fase de lectura guiada, el profesor ayuda a los alumnos a descifrar o comprender la forma en que el autor del texto ha organizado sus ideas. El profesor puede aquí formular preguntas o frases alusivas al propósito de la lectura o bien ayudar a los alumnos a que formulen ellos mismos sus propios objetivos para la posterior lectura silenciosa. Esta etapa termina con una discusión o puesta en común que permita al alumno integrar las ideas que han sido presentadas en el texto.

La última etapa del plan se refiere a las actividades complementarias y en ella el profesor propone actividades que permitan a los alumnos clarificar mejor determinados aspectos del texto, ampliar sus contenidos, y relacionar el conocimiento nuevo adquirido con la información que ya disponían antes de leer. Las actividades en esta fase pueden concretarse en:

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

- Prácticas de escritura relacionadas con el texto leído.
- La ampliación del vocabulario.
- La búsqueda de información adicional y la realización de actividades de creación.

2.4.3.2. Propuestas para mejorar la comprensión lectora.

Tal y como hemos visto anteriormente es escaso el rendimiento que la mayoría de los sordos obtienen en las tareas lectoras. Mejorar este estado de cosas exige que la lectura no quede relegada sólo al dominio escolar. Otras instancias sociales y, en concreto la familia, pueden y deben jugar un importante papel. Asimismo, la enseñanza y el aprendizaje de la lectura ha de abarcar un periodo de tiempo mucho más extenso que el dedicado en la actualidad. Consecuentemente a estos supuestos y con la intención de proporcionar sugerencias útiles se proponen, a continuación, diversas actividades que ayudarán a los profesores y a los padres a potenciar un mejor aprendizaje - enseñanza de la lectura.

Todas las actividades sugeridas seguirán el siguiente esquema:

- **Etapa previa al aprendizaje formal de la lectura:**
 Actividades para desarrollar en la familia.
 Actividades para desarrollar en la escuela.
 - **Etapa del aprendizaje lector:**
 Prácticas de lectura en la escuela.
 Prácticas de lectura en la familia.
 - **Etapa de perfeccionamiento lector.**
 Práctica de lectura en la escuela.
 Ejercitación de la lectura en el dominio familiar.

ETAPA PREVIA AL APRENDIZAJE FORMAL DE LA LECTURA.

En esta etapa el objetivo básico es que el niño reclame con naturalidad que le lean todo tipo de escritos. Conocer el sentido y la función de la lectura y contar con la suficiente

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

motivación para aprender a leer es lo que permitirá al niño solicitar que le lean algo cuando todavía no ha aprendido a leer.

Los niños que han contado con las suficientes experiencias de lectura bien sea porque ellos mismos las hayan solicitado o porque sus padres se las hayan proporcionado espontáneamente pueden diferenciar desde muy corta edad el dibujo de la escritura y conocen que las páginas se leen de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Reconocen, además los objetos de escritura y sus convenciones: forma, denominación de letras, orientación, etc. Llegan a concebir, en suma, que mediante la lengua escrita es posible comunicar y transmitir una gran cantidad de información.

Resultarán muy útiles, por otra parte, todos aquellos enfoques metodológicos que permitan al niño sordo, desde edades tempranas, seguir el ritmo y la estructura de la letra impresa al tiempo que recogen información sobre el carácter alfabético de nuestro sistema de escritura. En concreto, metodologías orales como el sistema verbotonal y la palabra complementada al mejorar, entre otros aspectos, el repertorio lingüístico mediante el aumento de la información léxica y la habilidad para nombrar y organizar conceptos verbales en categorías, influirán positivamente en el ulterior aprendizaje lector.

Actividades para desarrollar en la familia.

De todas las actividades consideradas hasta el presente como idóneas para mejorar las capacidades de lectura en los niños: ojear libros ilustrados, hablar sobre ellos, dibujar y colorear, escribir o simular escribir algo; la actividad consistente en leerles historietas o cuentos es la que significativamente más se relaciona con los posteriores aprendizajes. Con esta actividad, los niños comienzan a adquirir experiencia acerca de la construcción y organización propia del lenguaje escrito. Gordon Wells (1988) señala, después de estudiar ampliamente toda esta temática, que los niños que cuentan con este bagaje de experiencias positivas encontrarán familiar el lenguaje escrito cuando tengan que leerlo por sí mismos más adelante.

Por todas estas razones la lectura ha de ocupar un puesto de honor en la familia durante un largo periodo de tiempo. Las actividades sugeridas a continuación tienen como finalidad propiciar un ambiente adecuado a dicho entorno:

- Mirar dibujos, fotografías e ilustraciones para hablar sobre ellas.
- Leerle todas las notas informativas que lleguen del colegio.
- Colocar y mostrarle etiquetas con los nombres de algunos objetos de la casa.
- Leerle nombres de objetos, alimentos, anuncios, letreros de la calle...
- Escribir palabras o frases alusivas a lo pintado o dibujado por el niño para que lo repase o lo copie.

- Confeccionar libros con fotografías y recortes de revistas escribiendo pequeñas expresiones.
- Si se le ha de comprar algún juguete encontrar con él las páginas del catálogo donde se encuentra.
- Consultar con él los periódicos o revistas que contengan sus programas de televisión favoritos.

Actividades para desarrollar en la escuela.

Si las ideas del niño sordo respecto a la lectura se modifican, transforman o consolidan en función de la calidad de las experiencias a las que ha estado expuesto desde muy pequeño convendría que en la escuela se realizasen actividades encaminadas a mostrar el sentido y la utilidad de la lectura. Todos los niños y, en especial, aquellos que desconocen la funcionalidad del lenguaje escrito se beneficiarán con la participación en actividades como:

- La creación de un rincón de lectura en la clase donde el profesor dedica un periodo de tiempo diario para leer a los alumnos. Al presentar un cuento o una historia puede de un tablero de fieltro o algo parecido para colocar los personajes y las acciones conforme vayan apareciendo. En este rincón se dispondrá de espacio y libros apropiados: cuentos, tebeos, revistas..., y serán manejados por los niños libremente en el horario escolar.
- En los dibujos realizados por los niños colocar títulos para que los repasen o copien debajo.
- Conducir a los niños en la utilización funcional de lo escrito cuando la actividad lo requiera. Si ha de prepararse, por ejemplo, una excursión o una merienda conviene anotar delante de ellos todo lo necesario.
- Preparación y presentación por los alumnos mayores de una historia o cuento para contarla a los más pequeños.
- Escribir en tarjetas las palabras que a ellos les gustaría aprender para enseñarlas a sus padres.

ETAPA DEL APRENDIZAJE LECTOR.

No existe hasta el momento ningún acuerdo, mayoritariamente admitido, sobre la metodología ideal para emplear para emplear con los alumnos sordos que inician el aprendi-

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

zaje de la lectura. Es importante, sin embargo, que los niños posean la motivación suficiente para aprender a leer y que los profesores se encuentren seguros en su particular manera de guiar el aprendizaje.

Resulta evidente también que el alumno sordo, de cara a la obtención de una lectura silenciosa, rápida y con unos niveles de comprensión adecuados a su edad, deberá ser conducidos en este aprendizaje durante un tiempo suficientemente largo.

La lectura como actividad cognitiva compleja que es no llegará a dominarse con el trabajo aislado de alguno de sus componentes, se requiere, al contrario, un programa de trabajo bien estructurado donde la comunicación se constituya en el eje central de todas las actividades. Interesa reconocer, asimismo, que aprender a leer solo se aprende leyendo debiendo los alumnos, tan pronto como sea posible, leer escritos variados que le permitan, como mínimo, vivir aventuras, satisfacer su curiosidad o resolver problemas. Solo así se estará en el camino de conseguir verdaderos usuarios del lenguaje escrito.

Los objetivos básicos, en esta etapa educativa, irán encaminados al fomento de intereses y hábitos adecuados junto a la mejora de las técnicas básicas de lectura que propicien la lectura de material sencillo. En concreto, se facilitará en interés de los alumnos por las lecturas como fuente de placer e información intentando, con una practica continuada, acrecentar al máximo el número de palabras reconocidas a simple vista y mejorar la velocidad lectora silenciosa.

Prácticas de lectura en la escuela.

Aunque para la correcta adquisición de la lectura la escuela utiliza las actividades y los materiales que considera más convenientes, en ningún momento, debe confundirse el dominio del mecanismo de la lectura con el dominio de la lectura en general. Es en esta última vertiente donde hay que intensificar el trabajo con el niño sordo ya que él es capaz de transformar en sonidos los grafemas escritos desde muy temprana edad. Resulta oportuno, entonces, incidir en:

- La lectura de materiales que supongan para los alumnos realizar diferentes acciones, confeccionándose para ello ficheros de órdenes simples, complejas y conceptos básicos.
- La narración de cuentos o historias por parte del profesor u otros alumnos de cursos superiores.
- Completar pequeños textos escritos a los que les falte determinado número de palabras.
- Llevar a casa para mostrar a sus padres los libros confeccionados en el colegio y las fichas con las palabras que ha de aprender.

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

- Propiciar el aumento de la velocidad lectora con juegos o torneos de lectura rápida en los que deberá encontrarse una tarjeta escrita idéntica a la mostrada por el profesor.
- Utilizar para leer diversos tipos de escritos: catálogos, periódicos, cuentos, tebeos, lecturas escolares, etc.
- Reservar diariamente tiempo suficiente para que los niños lean.
- Previamente a cada sesión de lectura se explicará con detalle a los alumnos las actividades a realizar después de leer.
- Imaginar y comentar los argumentos de los cuentos o las historias de los que solo se conocen sus títulos.
- Presentación de series de palabras en las que ha de encontrarse la que no guarda ninguna relación con las demás.

Prácticas de lectura en la familia.

Las actividades sugeridas en este apartado van encaminadas a proporcionar fluidez y sentido funcional a la lectura en unos momentos en los que la escuela concentra la mayor parte del trabajo en el dominio de los aspectos mecánicos del proceso de aprendizaje. Interesa desarrollar actividades como:

- Leer en pareja. Es ésta una actividad complementaria en el aprendizaje de la lectura donde un adulto lee las palabras que el niño no es capaz de leer proporcionándole así un modelo correcto de la palabra que el niño repite a continuación para seguir leyendo.
- Encontrar un tesoro oculto. Consiste en descubrir un objeto escondido en algún lugar de la casa mediante paulatinas indicaciones escritas que informan acerca de su ubicación final.
- Buscar en la guía de teléfonos y en el periódico el número de un amigo y el horario de los programas de televisión que desea ver.
- Encontrar en los establecimientos todos los productos que han sido escritos en una nota.
- Escoger con él los libros que quiere leer una vez precisados sus deseos.
- Mostrar interés por las tareas escolares pidiéndole que hable sobre las historias que le han narrado.

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

- Llevar a término las consignas escritas encontradas en distintos lugares de su casa.
- Anotar junto a él las cosas que necesita comprarse.
- Muéstrole escritos de diferentes tipos en una relación natural y relajada indicándole el valor de las imágenes y la de los títulos.

ETAPA DE PERFECCIONAMIENTO LECTOR.

El contenido de la instrucción lectora es ayudar a cada niño a ser tan buen lector como sea posible. Para ello y con la finalidad de planificar coherentemente las propuestas didácticas, cada profesor debería pensar en el comportamiento lector previsible de sus alumnos una vez hayan finalizado la escolaridad. Enfocada así la cuestión el desarrollo de la lectura en el niño sordo requeriría extenderse a todos los contenidos del programa. Por lo tanto, ha de enseñarse a leer no solo en la clase de lengua sino también en el resto de materias.

El programa de lectura será armónico y equilibrado conjugando el perfeccionamiento de las técnicas lectoras y la búsqueda de la comprensión con los intereses y aficiones de los alumnos.

Los objetivos perseguidos se centrarán en la consecución de hábitos y actitudes lectoras adecuadas, aumento del reconocimiento rápido de palabras, utilización eficaz del material impreso, ampliación de los intereses lectores y adquisición de una adecuada comprensión lectora que permita adaptarse a las diversas exigencias que imponen los textos escritos.

Práctica de lectura en la escuela.

Ante la realización de cualquier actividad de lectura será provechoso desarrollar el siguiente esquema de trabajo:

Prelectura para centrar el tema a tratar y actualizar todos los conocimientos previos necesarios.

- Prelectura para centrar el tema a tratar y actualizar todos los conocimientos previos necesarios.
- Leer siempre con un propósito. Con ello cada lector es consciente, en todo momento, de la finalidad de la lectura y podrá variar sus estrategias cuando sea necesario.

- Resumir y revisar lo leído para confirmar o no lo realizado.

En la escuela se debe disponer de lecturas variadas que propicien el manejo de diferentes estrategias. Así, por ejemplo, si se dispone de recetas o instrucciones para el empleo de algo se leerá de forma discontinua y si se consultan diccionarios o listines de teléfonos se realizará una lectura selectiva. Con periódicos e informaciones publicitarias se pondrán en juego enfoque de lectura rápida donde lo que interesa es comprender lo esencial.

El profesor ayudará a mejorar la lectura comprensiva de sus alumnos sordos si se les enseña a fijarse en un texto para despejar dudas o compensar errores, formular y contrastar predicciones, diferenciar las ideas principales de los detalles, reconocer el orden de los acontecimientos y resumir la información.

A la hora de verificar lo leído se combinará la utilización de las diversas posibilidades existentes para ello:

- Ejecutar órdenes escritas.
- Responder a preguntas orales.
- Conversar en torno a lo leído.
- Diferenciar hechos de opiniones.
- Dramatizar algo.
- Seleccionar las ideas más importantes.
- Responder a preguntas objetivas.
- Extraer datos.

Por otra parte, un material como el periódico ofrece en este nivel educativo enormes posibilidades para el trabajo de la lectura, ya que se pueden:

- Agrupar noticias por secciones.
- Buscar el título de determinadas noticias.
- Encontrar la información oportuna una vez leídos algunos titulares.
- Emparejar fotografías con los textos correspondientes, etc.

Elaborar un diccionario personal donde cada nueva palabra esté acompañada de la aclaración proporcionada por un dibujo alusivo o por un pequeño escrito comprensible y el hábito de detenerse después de leer unos párrafos intentando crear una imagen visual de lo leído es algo, asimismo, importante.

Ejercitación de la lectura en el dominio familiar.

Un déficit lingüístico global es el factor más importante implicado en las dificultades que el alumno sordo encuentra al leer. Sus problemas para interpretar satisfactoriamente **José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez**. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

los tiempos de los verbos, los pronombres, las oraciones compuestas y sus limitaciones en la obtención de una representación coherente del texto y en la adquisición de un vocabulario de un léxico amplio son sólo alguno de los obstáculos que debe superar.

Por todo ello, necesita poder leer mucho tan pronto como los aspectos mecánicos de la lectura lo permitan. Conviene disponer, en tal caso, de abundante materia escrito accesible en su ambiente familiar para perfeccionar progresivamente las habilidades lectoras recién adquiridas. Es obvio que difícilmente podrá acercarse a los niveles alcanzados por los buenos lectores leyendo menos que éstos.

Anotar sus impresiones sobre lo leído cuando lo ocasión lo requiera y responsabilizarse en descubrir el significado de una o dos palabras diarias empleándolas tanto oralmente como por escrito en un contexto comunicativo funcional es algo que le ayudará a dominar mejor la lectura.

Poco a poco irá controlando por sí mismo todo lo que le acontece al leer adoptando las destrezas oportunas según el tipo de material utilizado.

2.4.3.3. Relación de material lector para E. I. y E. Primaria.

Colección	Editorial	Títulos	Características	Dirigido a:
Cuadernos de lengua	Esla	18	Trabajo de lectura y expresión escrita	Educación Primaria
Poquito a poco	La Galera	18	Para el aprendizaje lector	1er ciclo Primaria
El jardín de papel	S. M.	18	Imágenes para el lenguaje oral	E. I.
Carmen Calisina	Escuela Española	2	Para el aprendizaje lector. Grafías: p, t, l, s, r, rr.	E. I. y 1er ciclo de Primaria
Aguilar y Vaqueiro	Escuela Española	1	Trabajo de la comprensión lectora. Vocabulario muy reducido.	1º y 2º ciclo de Primaria
Pan con chocolate	Teide	15	Textos reducidos para el aprendizaje lector	E.I. y 1er ciclo Primaria
Cosas y nom-	La Galera	15	Objetos usuales, acciones y con-	E. I.

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

bres			ceptos agrupados en centros de interés	
El caracol	La Galera	12	Imágenes para el lenguaje oral	E. I.
Las palabras	Plaza y Janés		Vocabulario para el aprendizaje lector	1er ciclo de E. Primaria
Cuentos de la media Lunita	Algaida	20	Cuentos clásicos con el texto escrito que siguiendo la tradición oral.	E. Primaria
Barco de Vapor	S. M.	45	Textos narrativos para el dominio lector	E. Primaria
Clasicuentos	Susaeta	6	Textos muy breves acompañando a las imágenes de los cuentos clásicos	1º y 2º ciclo de Primaria
Tina y Ton	Juventud	12	Imágenes para el trabajo de la expresión oral	E. I.
Fácil de leer	Anaya	17	Textos iniciales para adquirir fluidez	1º y 2º de Primaria
Teo	Timún Más	22	Imágenes para el trabajo de la expresión oral	E. I.
Enciclopedia	Mega Benjamin	1	Textos en torno a la vida de los hombres, historia, animales, plantas, cuerpo humano, paisajes...	1º y 2º de E. Primaria
Mundo maravilloso	S. M.	9	Textos muy reducidos acompañando a las ilustraciones	E. I. y 1º ciclo de Primaria
Sapo y sepo	Alfaguara Altea		Vocabulario limitado. Libros para los primeros lectores	1º y 2º de Primaria
Ahora puedes leer	Everest	9	Cuentos clásicos con vocabulario reducido y adaptado	1º y 2º ciclo de Primaria
Tren azul	Edebé	22	Textos con tramas sencillas. Lenguaje llano y comprensible	2º Ciclo de Primaria
Aprende a relacionar	Parramón	9	Conceptos básicos y reconocimiento de palabras y frases	1º de Primaria y E I
Historias	La Galera		Historias para contar y para trabajar el lenguaje oral	E. I.
Sopa de Ajo	La Galera	39	textos reducidos con ejercicios sensoriales, de orientación, cantidad, tiempo, espacio y medidas	E. I. y 1º de Primaria
1ª Biblioteca	Parramón	36	Textos breves y sencillos en torno a las 4 estaciones, viajes, los cinco sentidos...	E. I. y 1º de Primaria
A ver si lo sabes	Fsher	4	Textos con ilustraciones para los primeros niveles de lectura y la ampliación del vocabulario	E. I. y Primer ciclo Primaria
Renacuajos	Anaya		Textos para apoyar el aprendizaje	1º y 2º de

José A. Ferrández Mora y Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

			lector con diferentes niveles de dificultad	Primaria
Hablemos de	Destino	4	Historias y relatos diversos	2º de Primaria